

## Marca la X de la Iglesia en la Declaración de la Renta



### 10 PREGUNTAS SOBRE LA FINANCIACIÓN Y FISCALIDAD DE LA IGLESIA

#### 1.-¿El Estado financia a la Iglesia?

Para su sostenimiento, la Iglesia no recibe nada de los Presupuestos Generales del Estado. Los contribuyentes eligen libre y voluntariamente, cada año, poner la X en la Declaración de la Renta. Esto supone, aproximadamente, un 25% del total de la financiación de la Iglesia.

El artículo 16 de la Constitución Española de 1978 establece que los poderes públicos "mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia católica y las demás confesiones". Por otra parte, el Acuerdo sobre Asuntos Económicos entre la Santa Sede y el Estado Español, de enero de 1979, establece que "el Estado se compromete a colaborar con la Iglesia Católica en la consecución de su adecuado sostenimiento económico, con respeto absoluto del principio de libertad religiosa" (art II.1). Cooperación y colaboración no es financiación directa, ni subvención.

#### 2.-¿La Iglesia ahorra dinero al Estado?

Es muy difícil conocer con exactitud la cantidad que la Iglesia le ahorra al Estado. Solo en el campo educativo, donde este cálculo es mucho más sencillo, podemos afirmar que, según datos del propio Ministerio de Educación, una plaza en un centro público tiene un coste anual de 3.518 euros. En un centro concertado, esa misma plaza cuesta al erario pública únicamente 1.841 euros. Únicamente por este concepto, y tomando como base los datos de gasto público del Ministerio de Educación en 2009, la Iglesia ahorra al Estado 4.399 millones de euros.

#### 3.-¿El Patrimonio de la Iglesia es un tesoro económicamente rentable?

La Iglesia es depositaria de un importante patrimonio cultural que a lo largo de los siglos han sido creados o recibidos por distintas instituciones de la Iglesia. Este patrimonio no se plantea como una riqueza en sí misma, ni supone un tesoro económico o fuente de negocio. Se ha planteado siempre como servicio a los demás, es un tesoro cultural para todos, pero en ningún caso un tesoro económicamente rentable. Más bien todo lo contrario.

#### 4.-¿La Iglesia solo aporta un 2% del presupuesto de Cáritas?

Se confunde aquí la aportación de la Iglesia con la donación de la Conferencia Episcopal Española. En realidad, cuando se habla de ese 2% se trata de un donativo que se viene realizando desde la CEE en los últimos cuatro años. La cantidad se ha ido incrementando anualmente hasta situarse en el 2,17% actual. En 2011, se han donado 5 millones de euros. Y en estos cuatro años, se ha entregado un total de 13,8 millones de euros.

Además, cuando se habla de esa "escasa" aportación del 2% se toma como base el presupuesto presentado por Cáritas Española y no se hace referencia alguna a las Cáritas diocesanas, una verdadera red que llega a todos por medio de las Cáritas parroquiales.

El 65% de los fondos de Cáritas proceden de donaciones privadas. La gran mayoría de esos fondos provienen de instituciones y de personas de la misma Iglesia.

#### 5.-¿Cáritas no es la Iglesia?

Cáritas no solo pertenece a la Iglesia sino que es la misma Iglesia, en su estructura más fundamental que es la parroquia. Los miles de voluntarios de la Iglesia, que realizan actividades sociales, no nacen por generación espontánea. Son miembros de la Iglesia que han recibido el anuncio de la Buena Noticia y viven y alimentan su fe en la comunidad eclesial. Esa experiencia es la que da razón de ser a toda su actividad.

#### 6.-¿La Iglesia no paga el IBI?

Es falso. La Iglesia paga el IBI de todos los inmuebles que no estén exentos por ley.

#### 7.-¿La Iglesia es la única que, en algunos casos, está exenta del pago del IBI?

También es falso. Tampoco lo pagan, entre otras, las Fundaciones, las Asociaciones de utilidad pública, las federaciones deportivas, los partidos políticos, los sindicatos, las iglesias evangélicas, las comunidades hebreas y musulmanas. En Madrid, por ejemplo, no pagan el IBI: el museo del Prado, la SGAE, el Hotel Ritz, el Palacio de Liria, etc. Está regulado en la llamada Ley de mecenazgo (ley 49/2002)

Se trata de una medida de incentivo fiscal con la que el Estado reconoce las actividades de interés general que realizan muchas instituciones. Es lógico que el Estado promueva e incentive –también fiscalmente- a quienes trabajan a favor del bien común.

#### 8.-¿La Iglesia no paga tasas municipales?

Sí las paga (basuras, vados de garajes, etc.). No hay ninguna exención prevista en la Ley sobre el pago de estas tasas.

#### 9.-La Ley le da la razón a la Iglesia, pero en este momento tan duro de crisis, ¿no podría hacer un gesto ante la sociedad y renunciar voluntariamente a la exención del IBI?

La Iglesia hace gestos reales y diarios en favor de los que más lo necesitan. Muchos obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles laicos han hecho signos visibles, reduciéndose el suelo, y otros muchos lo han hecho y no lo han dicho.

#### 10.- ¿Y si hubiera un cambio en la legislación fiscal?

La Iglesia estará siempre a lo que dicte la Ley. Si hubiera un cambio en la legislación fiscal, estaría a lo que dictara la norma, siempre con el límite de los beneficios previstos en los Acuerdos, que tendrán rango superior. La Iglesia va a seguir cumpliendo su misión con los medios de que disponga. Lógicamente, si se dispusiera de menos recursos, las actividades podrían verse mermadas, pero con más o con menos medios, la Iglesia va a seguir haciendo mucho por tantos que todavía necesitan tanto.



Diócesis de Albacete

# Hoja Dominical

17 Junio 2012

11º Dom. T.O.

www.diocesisalbacete.org

## Lo fundamental es cosa del Señor



**E**n los próximos domingos, hasta finales de noviembre, iremos siguiendo, fragmento tras fragmento, el evangelio de Marcos.

El texto de este domingo contiene dos parábolas contadas por Jesús a sus discípulos en referencia, sin duda, a una situación muy común entonces, y no menos común hoy.

Jesús había proclamado la venida del Reino, pero ¿qué acontecía? A la vez que había suscitado el interés de la gente, había despertado la hostilidad de los dirigentes del pueblo. Había cosechado algunas adhesiones, pero incluso a los "los Doce", a quienes había elegido cuidadosamente, se les tambaleaba con frecuencia la fe. Con ambas parábolas Jesús pretende

infundirles confianza para superar las dificultades.

Parece también claro que la crisis no era menos fuerte por los años 70, cuando Marcos escribe su evangelio. Los cristianos de Roma andaban descorazonados. La predicación de Pedro y de Pablo fue muy importante, pero ambos apóstoles habían sido martirizados en las persecuciones, que, ahora, volvían a arreciar. No es de extrañar que aquellos cristianos tuvieran la sensación de ser un grupo minoritario y sin futuro. El Reino anunciado por Jesús no parecía aflorar por ninguna parte.

La cosa no era nueva. En la primera lectura de hoy escuchamos cómo, en tiempos del profeta Ezequiel, casi seiscientos años antes de Cristo, el pueblo elegido había sido deportado a

Babilonia y sometido a esclavitud bajo Nabucodonosor. Las promesas de Dios parecían no llegar. Era explicable que el pueblo entrara en crisis, y que se resintieran los pilares de la confianza en Dios.

¡Siempre presente la crisis! ¡Cuántas conocemos hoy!: Crisis de valores, de la política, de la economía, del desempleo... También sabe de crisis nuestra Iglesia. Después de dos mil años, hay muchos que no son cristianos. Quisiéramos que la Iglesia funcionase mejor, pero no siempre son así las cosas. Por eso, también a nosotros nos rondan con frecuencia el pesimismo, la desilusión y el desaliento.

En medio del destierro del pueblo de Israel, se levanta Ezequiel para hablar en nombre del Señor. Anuncia que Dios se comportará como el

agricultor que arranca una ramita de un cedro y la planta sobre el monte más alto. La rama se convertirá en un noble cedro en el que anidarán, al abrigo de sus ramas, toda clase de aves. Entre tanto Israel deberá aguardar la liberación.

Jesús, al venir, se manifestó como Mesías, pero con un mesianismo opuesto a las expectativas populares. No vino en poder, sino en debilidad, con la única fuerza de su palabra y de su amor. Su Reino no se parecería en nada a los reinos de este mundo. Incluso entre algunos de sus discípulos cundió la desilusión. En este contexto, para ayudar a superar la crisis, cuenta Jesús tres parábolas, dos de las cuales escuchamos hoy.

La primera presenta a Dios como un agricultor que esparce la semilla en su campo. *“Sin que el sembrador sepa cómo, ya vele o ya duerma, la semilla germina y va creciendo; primero unos tallitos verdes, luego la espiga, después el grano. Y cuando el grano está a punto se mete la hoz porque ha llegado la siega”*. Era como decir: *“¡Siembra, lanza la semilla! Dios actúa en secreto. Deja morir la semilla, pero no desesperes. ¡Siembra! El universo no camina a la muerte, sino al gozo de la recolección”*. Lo fundamental lo realizará el Señor.

La segunda comienza por unos interrogantes. *“¿Con qué podemos comparar el Reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos?”* Los interrogantes parecen manifestar la dificultad para explicar la realidad misteriosa del Reino.

Jesús compara el Reino a un grano de mostaza: *“al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero*

*después crece, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros pueden anidar a su sombra”*. Jesús pone el acento en la desproporción entre el comienzo y el final. Respondía así a las tergiversaciones y críticas de sus contemporáneos. Frente a las expectativas judías, que esperaban un Mesías triunfal, el ministerio de Jesús parecía bien insignificante...

Se me ocurren así, a bote pronto, algunas conclusiones:

\* Que el papel nuestro, de quienes gozamos poniendo rúbrica a todos los éxitos o atribuyéndonos la paternidad de todo lo que funciona, es bastante modesto. No somos los protagonistas, sino, a lo más, afanosos colaboradores.

\* Que en la agricultura de Dios siempre es mínima la semilla: Ezequiel hablaba de una ramita pequeña y tierna. David, del que descendía Jesús, era un pastorcillo de ovejas. Y María, una humilde muchacha de aldea. Todos los grandes del Reino han sido de los “pequeños de Yavé”.

\* Que los frutos de nuestra labor no suelen ser inmediatos, sino a largo plazo. A todos nos gusta “llegar y besar”..., pero lo más frecuente es que uno sea el que siembra y otro el que siega.

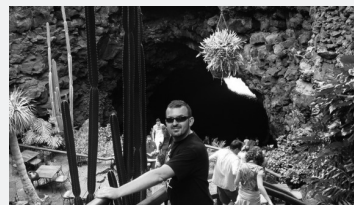
¡Padres, educadores, catequistas... no nos cansemos de sembrar, aunque tarde en verse el fruto!

**+ Ciriaco Benavente**  
Obispo de Albacete

## LORENZO LAGUÍA, MISIONERO DE LA ESPERANZA

“Buscaba algo más y sentí que el Señor me llamaba a ir a tierra de misión”

*Lorenzo Laguía es un misionero laico que el pasado 21 de abril marchó a la República del Chad (África). Es de Villarrobledo, médico y tiene 38 años de edad. En esta entrevista nos cuenta cómo surgió en él la vocación misionera.*



produce, en la sabana tropical seca, y allí es donde se aglutina la mayor parte de la población y donde yo voy.

**- ¿Cuál es tu proyecto? ¿A qué te vas a dedicar?**

- Voy a trabajar en un proyecto que surgió a raíz de un estudio de Unicef que desveló que en la ciudad de Kélo, que tiene unos cincuenta mil habitantes y pertenece al departamento de Tandjilé, cerca de Camerún, había unos tres mil niños que vivían en las calles y dormían a la intemperie. El proyecto se llama *Charles Lwanga*, en memoria de uno de los primeros mártires africanos, y se hizo para montar una granja escuela para alfabetizar a estos niños, enseñarles un oficio y educarles en valores. Así podrán reinsertarse en la sociedad del país y ser mucho menos vulnerables a la violencia, al sida y a las drogas, al no vivir ya en la calle.

**- Y ahí vais a estar en grupo.**

- Sí. Yo voy a trabajar con dos misioneros de mi asociación que están en este proyecto, que se llaman Sergio y Pili. En un principio, estas experiencias misioneras son para tres años y después decides si quieres volver a irte o no.

**- Cuando se dice misioneros, mucha gente puede pensar que son consagrados, sacerdotes, religiosas, pero hay también misioneros laicos y ése es tu caso. Con tus estudios, tu trabajo... ¿Cómo surge en ti la vocación a la vida misionera?**

- Me resulta muy fácil verlo ahora. Pero lo que más me ha ayudado es hacer una lectura creyente de mi vida mirando hacia atrás. Cuando decides pararte para reflexionar por dónde quieres que vaya tu vida, mirar hacia atrás te hace ver en qué momentos de tu vida importantes o menos importantes está presente la mano del Señor. Yo desde pequeño, siempre me ha llamado la atención los temas de la Iglesia; me gustaba la catequesis; cuando hice la Comunión quería seguir en la parroquia, y también después de la Confirmación... iba buscando algo más.

**- Y surgió la oportunidad de este movimiento de misioneros.**

- Sí. Me gusta estar en este movimiento, desde el principio me resultaba atractivo, y desde que estoy ahí, sobre todo en periodos de más reflexión interior como son los ejercicios espirituales anuales, me interpele y me pongo en manos del Señor a ver lo que Él quiere de mí.

**- ¿Qué mensaje podrías dar a quienes sientan que el Señor les llama a algo más?**

- Que lo mejor es ponerse en período de discernimiento. Y la mejor manera de reflexionar sobre lo que uno siente es hacer un poco de silencio exterior y si se tiene la oportunidad de ir a una casa de ejercicios o a un monasterio, donde dedicar tu tiempo a la oración, a la meditación y a discernir si eso que sientes es realmente la vocación a la que te llama el Señor, pues es lo mejor. También es imprescindible contar con un director espiritual, que si es un sacerdote, mucho mejor.

## Lecturas

**Profecía de Ezequiel 17, 22-24**

**Salmo 91: Es bueno darte gracias, Señor.**

**Segunda Carta del apóstol san Pablo a los Corintios 5, 6-10**

**Lectura del santo Evangelio según Marcos 4, 26-34**

*En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El reino de Dios se parece a un hombre que echa simiente en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo la cosecha ella sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega.»*

*Dijo también: «¿Con qué podemos comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después brota, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros pueden cobijarse y anidar en ellas.»*

*Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra, acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos se lo explicaba todo en privado.*